

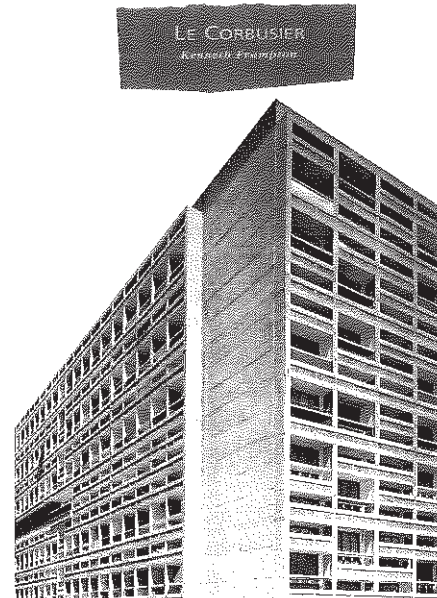
■ FRAMPTON, Kenneth: *Le Corbusier*, Madrid, Akal Arquitectura, 2000 (traducción de Juan Calatrava de la ed. de París, Éditions Hazan, 1997)

*Juan Antonio Montiel Navarro*

*El instinto primordial de todo ser vivo es asegurarse un albergue. Las diversas clases activas de la sociedad no tienen ya un albergue adecuado, ni el obrero ni el intelectual. La clave del equilibrio roto actual es una cuestión de edificación: arquitectura o revolución.*

*Le Corbusier*

A la hora de afrontar una investigación relacionada con la arquitectura del siglo XX parece imprescindible recurrir a los textos de Kenneth Frampton. En el volumen que nos ocupa, Frampton nos ofrece, como era de esperar, un estudio metódico y de gran importancia para comprender en toda su dimensión la arquitectura contemporánea. Desde su posición como arquitecto, crítico e historiador de la arquitectura, unido a su larga experiencia en el mundo de la teoría de esta disciplina, ha realizado una monografía en la que sintetiza de forma atractiva para el lector, la vida y obra de Le Corbusier. La extensión de este estudio, reducida, le suma valor por su capacidad de síntesis, capaz de aplicar el análisis exhaustivo pero concreto, ameno tanto para especialistas como para meros aficionados al tema, a una carrera tan dilatada y con la importancia en el desarrollo del movimiento moderno como la de este arquitecto que marcó el de-



venir de la arquitectura occidental. El prestigio e importancia de Frampton en la teoría de la historia de la arquitectura moderna es evidente, siendo prueba de ello obras como *Historia crítica de la arquitectura moderna* (1980) o *Estudios sobre cultura tectónica* (1995), y a la que hay que sumar a partir de ahora esta monografía.

La arquitectura del siglo XX tiene en Le Corbusier un punto de referencia siempre presente en lo construido con posterioridad e incluso coetáneo a él. La formación de Charles Édouard Jeanneret, conocido universalmente como Le Corbusier, junto a arquitectos como Perret o Behrens, le hicieron un gran conocedor de las nuevas técnicas y materiales constructivos, principalmente el hormigón armado, que serían básicos para el posterior desarrollo de su arquitectura, desde el proyecto *Dom-ino* hasta el gran proyecto de la *Unidad de*



*Habitación.* Observando los sistemas de vivienda en los que en la actualidad la inmensa mayoría de los ciudadanos de occidente residen, nos reconocemos deudores de todo el sistema arquitectónico creado por este genial arquitecto de comienzos de siglo XX. Ante tal realidad se pone de manifiesto el peso a nivel práctico y teórico de Jeanneret, un arquitecto que supo imprimir a los modelos innovadores de principios de siglo una modernidad de tal magnitud que, como antes se apuntaba, se mantienen impecables en nuestra contemporaneidad. De aquí el valor de la monografía de Frampton y su capacidad de síntesis, dada la entidad que la obra de Jeanneret tiene para la historia de la arquitectura.

La figura de Le Corbusier, es, sin lugar a dudas, una de las claves de la historia general de la arquitectura y el punto de arranque de su desarrollo contemporáneo. Sus obras tanto construidas como teóricas, representan la base indispensable para los arquitectos y teóricos que le siguieron en el tiempo y desarrollaron sus enseñanzas. Influida o atraída por muy diversas vertientes arquitectónicas, tanto occidentales como orientales, Charles Edouard Jeanneret se sintió también seducido por la arquitectura popular que fue en numerosas ocasiones fuente de influencia directa para su obra. Gran estudioso de la gran arquitectura de periodos anteriores, supo aprovechar lo mejor del pasado aunándolo con los avances de su presente para conformar una espectacular obra basada en una no menos importante teoría escrita sobre la arquitectura, que no estuvo exenta de críticas y una fuerte oposición. El propio autor, en la crítica al movimiento moderno al final de la dé-

cada de los cuarenta, participa de una autocrítica a sus posicionamientos radicales anteriores, hecho que demuestra en el campo de lo personal un espíritu de superación continua, propia de los grandes genios de la Historia.

Bajo estas premisas, el libro de Frampton se articula en trece capítulos en los que desarrolla de forma lineal diferentes aspectos de la obra y la vida del arquitecto. La introducción le sirve al autor para advertir sobre la dificultad de realizar un nuevo estudio sobre un tema ya tratado en multitud de obras. A pesar de ello, consigue realizar un análisis de gran interés y originalidad, al ofrecernos de una forma sintética la visión completa y en detalle Le Corbusier y su obra. El autor, a lo largo del libro, nos lleva a través de la vida del artista en una estrecha correspondencia con sus edificios, y la lectura se dinamiza al interrumpirse por la presencia abundante de imágenes, fotografías, planos y dibujos de proyectos, que se hacen uno indisoluble con el texto teórico. Al avanzar en la lectura Frampton nos descubre, realizando un análisis minucioso de la obra del arquitecto, la intención de Le Corbusier por buscar y encontrar una situación ideal para el hombre, una especie de platonismo actual, una arquitectura en la que el hombre encontrara la felicidad por medio de la sencillez y la economía.

En cada uno de los capítulos, fases en la biografía de Le Corbusier, Frampton suma a sus arquitecturas los escritos de éste y los ambientes en los que se movía, que fueron decisivos para crear y formar esta brillante figura de la arquitectura contemporánea. Como conocedor de su tiempo Le Corbusier no es ajeno a los

avances técnicos que se estaban produciendo y se ve involucrado en esta pasión por el desarrollo tecnológico, material y el maquinismo, que lo lleva a denominar a una vivienda como máquina para habitar. El contacto con numerosos arquitectos, artistas y eruditos de la época van marcando las fases de avance de su obra y sus posicionamientos ideológicos que se plasman en diversos escritos como en *L'Esprit Nouveau*.

Frampton estructura la monografía dedicando cada capítulo a un hecho preciso, a manera de antología esencial de un autor, siguiendo el desarrollo ideológico y estético en la elaboración de un proyecto o la realización de una actividad concreta que marcarán sus etapas vitales. Estos hechos precisos dan título al período y al capítulo dedicado por Frampton, como en el caso de la época de las grandes villas que se corresponde con el capítulo quinto titulado *Una casa, un palacio (1923-1933)*, en el cual se analiza el momento de la ejecución de villas como la *Saboya o Stein*. En otros casos -capítulo noveno- su totalidad se dedica a una obra concreta, como la *Unidad de Habitación*, o, incluso, proyectos urbanísticos que el tiempo convirtió en utópicos o ideales al no llevarse a la práctica, la *Ciudad Radiante* que se analiza en el capítulo 3. Debemos detenernos en este

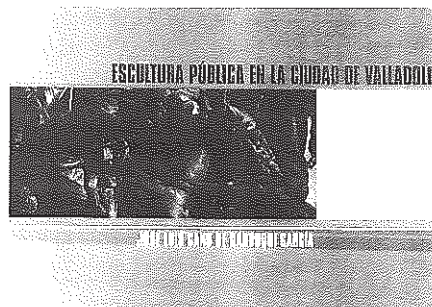
aspecto de Le Corbusier. La ejecución de un proyecto urbanístico para la realización de una ciudad de nueva planta, es una realidad que para los arquitectos del siglo XX ha resultado casi una utopía. Sin embargo, entre los escasos ejemplos de arquitectos que proyectan ciudades de nueva planta según parámetros ideológicos revolucionarios al tiempo que humanísticos de corte platónico, se encuentra Le Corbusier con la urbanización parcial de Chandigarh, con las consecuentes críticas por su escaso criterio en la ubicación en un país tan poco desarrollado, o la mencionada Ciudad Radiante.

Con su monografía, Frampton demuestra que a pesar de la ingente bibliografía generada por las investigaciones sobre este arquitecto paradigmático, su genio es fuente inagotable de estudios que pueden llegar a ser novedosos por sus puntos de vista o por las estructuras de análisis, tanto de su obra como de su pensamiento. Y un aspecto más podemos añadir. El libro que nos ocupa, estamos seguros, puede servir de punto de partida y de referencia metodológica para nuevos análisis que continúen el posicionamiento de Frampton o sigan investigando a Le Corbusier y su papel dominante en la arquitectura contemporánea.

■ CANO DE GARDOQUI  
GARCÍA, José Luis: *Escultura  
pública en la ciudad de  
Valladolid*. Valladolid,  
Ayuntamiento-Universidad,  
2000.

*Juan Antonio Sánchez López*

Según hemos apuntado ya en páginas anteriores de este *Boletín de Arte*, a nadie escapa cómo, de unos años a esta parte, la escultura se encuentra atravesando y, porqué no decirlo, disfrutando de una fructífera etapa en lo que a experimentación creativa y prestigio cultural se refiere. De hecho, la preocupación de las sociedades contemporáneas por crear y delimitar en el entorno de las ciudades determinados "oasis" de bienestar, casi siempre proclives al reencuentro del individuo con sus orígenes naturales y atávicos, han motivado a las instituciones y sectores implicados en el proceso a dirigir los ojos con entusiasmo hacia las múltiples posibilidades que la "científica de las Artes" puede y sabe brindar para cubrir tales expectativas. Cuanto más cuando la creación contemporánea ha desligado a la escultura de sus ataduras y anclajes con los códigos, funciones y roles que pudo estar obligada a cumplimentar en el pasado. Por el contrario, su presencia en el momento actual, en la ciudad actual, aspira a materializar una concepción literalmente "organicista" del objeto escultórico. En virtud de tal pensamiento y sin que ello suponga necesariamente la renuncia a su propia independencia plástica, la pieza escultórica necesita del paisaje natural o urbanita, ocupándolo sin confusión, sin contaminación o menos-



cabo de de su cualidad de obra exenta y en sí misma, encaminándose hacia su completa realización como ente artístico que aspira a testimoniar su propia vitalidad, su energía contenida, explorando con profundidad su propio yo e integrándose sin fisuras en el mundo físico, en los ambientes y entornos consustanciales a quienes la rodean.

Con la publicación de esta obra, el profesor José Luis Cano de Gardoqui enriquece de un modo más que notable el aún exiguo, aunque no por ello menos brillante, panorama historiográfico dedicado a la problemática de la escultura pública en España de la mano de los profesores Juan José Martín González, Carlos Reyero, Jesús Urrea, M<sup>a</sup> del Mar Lozano Bartolozzi, M<sup>a</sup> Socorro Salvador, Mercedes Espiau, Francisco Javier de la Plaza, Xesqui Castañer, Kosme Barañano, Javier Maderuelo o M<sup>a</sup> Luisa Sobrino, entre otros. Y lo hace a través de un volumen de sugestivo diseño, atractivo formato apaisado y declarado carácter práctico, por cuanto la intención del autor no es otra que la de brindar al ciudadano de a pie un instrumento práctico de conocimiento de primera mano, pretendiendo llamar su atención hacia las esculturas que decoran, significan o irrumpen en las calles, jardines y plazas